

historias y personajes

UN ARQUITECTO DE 40 AÑOS QUE ES GUÍA DE TURISMO EN TIGRE

Mostraba Vietnam y hoy, el Delta

Gonzalo Escoda les enseñaba atractivos turísticos a daneses en lugares como Camboya, Laos o Tailandia.

Pero volvió. "Mi idea es dar una visión profunda de la zona de las islas. Hasta lo más salvaje", explicó el vecino.

Agustina Heb
aheb@clarin.com

El motor deja de funcionar en el centro del Paraná de las Palmas. La fascinante sensación de estar en el medio del río para apreciar el atardecer y observar de cerca la vegetación pasa a ser la atención principal de los pasajeros que están a bordo de la lancha personal de Gonzalo Escoda. Tras haber comandado a grupos de daneses por Vietnam, Laos, Camboya y Tailandia, este arquitecto de 40 años, hoy guía, convierte un paseo turístico en una excursión sujeta a admirar



A BORDO. ESCODA PASA A BUSCAR CON SU LANCHAS A QUIEN QUIERE ENCARAR LA TRAVESIA POR EL DELTA DE TIGRE.

la naturaleza y secretos, según él, de uno de los lugares más bellos del mundo: el Delta del Paraná. El paseo sigue y los tripulantes están

listos para que el capitán Gonzalo siga la ruta marcada en un mapa que los acompañará a lo largo de la travesía.

En 1969, los padres de Gonzalo compraron una casa en la zona de Tres Bocas, cerca de Río Sarmiento. Desde ese momento, iba todos los fines de semana de verano para moldear su formación como isleño: aprendió a remar, navegar y maravillarse de la naturaleza. Hasta que en 1992, con título de arquitecto en mano, se fue a vivir a Dinamarca por el trabajo de su entonces esposa diplomática dinamarquesa. "En 1999 tuvimos que mudarnos a Vietnam, porque mi ex mujer comenzaba a trabajar en la embajada de ese país. Ahí se me despertó el guía de turismo", cuenta Escoda, quien había realizado algunos proyectos de arquitectura pero que, cada vez más, se consumían por la latente pasión de guía.

Cuando estalló la crisis de 2001 en la Argentina, Gonzalo —ya separado— decidió regresar. "Me instalé en el Delta, algo que tenía pendiente desde chico", argumenta el hombre que hoy vive en la zona que lo atrajo de chico: "Lo interesante de Tres Bocas es que no tiene referencia alguna con esa urbe de la ciudad pero, a la vez, está tan cerca", dice.

Desde entonces, comenzó a or-



TRES BOCAS. POR EL RÍO SARMIENTO.



IGLESIA. PARA VER DESDE EL AGUA.

En 1969 sus padres se mudaron al Delta. Aprendió a remar, navegar y admirar la naturaleza del lugar.

ganizar salidas por el Delta. "Mi idea es dar una visión profunda de la zona de islas. Ir de lo más turístico hasta lo más salvaje, como conocer los Bajos del Temor, una especie de bahía que queda cruzando el Paraná de las Palmas hacia el Este, en San Fernando", detalla Escoda, que lleva bajo la manga los idiomas danés e inglés.

A tan sólo 15 minutos de la Estación Fluvial de Tigre, Escoda pasa a buscar con su lancha al grupo (puede ser de ocho personas como máximo) en el embarcadero isleño sobre el Río Tigre, hacia el otro lado de la estación. El recorrido dura cuatro horas. Si salen de tarde llegan a ver el atardecer.

Si de algo está seguro Gonzalo es de su futuro inmediato: "No descarto encarar algún proyecto arquitectónico, pero lo que hoy me llena es el Delta. Y seguir descubriéndolo es mi ruta", deja en claro el hombre isleño.